

Funciones sociales del folclore

Escribe: ALBERTO LONDOÑO ALVAREZ

Con el objeto de estudiar los principales aspectos sociológicos del folclore, empecemos con uno de los problemas más significativos, cual es el análisis de sus funciones que cumple en la sociedad. Se trata de un asunto perteneciente al sociólogo, quien, con el propósito de mostrar al folclórico, que su investigación no es única, porque se refiere a un hecho que pertenece al grupo de los fenómenos sociales, destaca sus características sociológicas, entre las cuales ocupa un lugar de importancia las funciones que llena en la vida de la comunidad.

La primera es una función sociológica, diríamos, social por excelencia, en cuanto el folclore, dentro del conjunto de los hechos colectivos, representa el aspecto conservador de la sociedad. Esta función, de sentido retrospectivo, resulta de sus características: vive hoy, pero mira hacia el pasado. Recoge los hechos del pasado para revivirlos en el presente. Por eso, el folclore está siempre vinculado al aspecto conservador del grupo, a lo que viene por obra del tiempo y llega hasta nosotros. Se vincula a

lo tradicional; forma parte de la tradición misma.

Lo folclórico es, por otra parte, la expresión de la vida del grupo; la manifestación de un aspecto, el más auténtico y espontáneo de la sociedad, que es lo popular. A través de él aparece la vida social en su sencillez, de un modo espontáneo, casi natural, con todas sus características propias. El folclore refleja el alma popular, y sirve como ayuda, por su simplicidad, para conocer y comprender la vida colectiva de cada grupo humano.

Saint-Yves destaca otra función muy importante del folclore, que nosotros podemos calificar de "ética", según la cual todas sus condiciones son un freno a la complicada vida moderna, y una especie de retorno a la sencillez de la vida primitiva. Tiene un matiz particular que ha dado lugar a que Mendieta y Núñez se refiera a otra función, que le llama patriótica. Surge porque el folclore despierta el amor a su propio grupo, a su propia tierra, porque "la semejanza de la vida popular, de un siglo a otro, las sobrevivencias mi-

lenarias, la continuidad de usos y costumbres, ligan al hombre a su suelo y a todo el pasado de su raza”.

En definitiva, conduce a enseñar el amor a la Patria y despierta el sentimiento del propio grupo, porque representa su alma. El folclore tiene también una función política, sobre la base del “acercamiento de los espíritus en su realidad presente”, para crear una especie de comprensión recíproca entre las diferentes fases o aspectos de la sociedad, “como reservas vivas del pasado nacional, como punto de referencia y orientación para las horas de incertidumbre y desvío”. El folclore permite un mejor conocimiento del pueblo, a través de la autenticidad de la vida simple de los grupos rurales, en sus formas del pensar, del sentir, del hacer, las que, como dice Carlos Vega, son desconocidas por las modernas ciudades.

Podemos agregar una nueva función, vinculada a su proyección estética, “que atañe al arte nacional”. El folclore es, estéticamente, una manifestación del arte en el campo del baile, del canto y de las letras; es la expresión más natural y espontánea de la sociedad misma, porque vive de lo auténtico. Es una especie de flor del alma del mismo pueblo. A estas razones, agrega Mendieta y Núñez que el arte folclórico tiene gran influencia en la vida social como lazo cultural nacionalista, y en el arte culto;

rapsodias, en la música, tipos y escenas en las artes plásticas, personajes humildes con su lenguaje popular en la literatura, etc.

A estas funciones, que han sido destacadas por nosotros, Mendieta y Núñez agrega otras dos, que dice de gran importancia, y que son: 1) una función económica, que sirve para la satisfacción de ciertas necesidades derivadas de hechos folclóricos que influyen en algunas actividades de carácter general, como en la agricultura y en la industria; 2) una función mantenedora de la distancia social, pues aunque el folclore estimula el patriotismo y la solidaridad, es un factor de separación entre las clases sociales.

En definitiva, debemos decir que el folclore llena una función útil en la sociedad, que podemos concretar así: contribuye a formar la unidad nacional, a fortificar la solidaridad interna y a estimular en el grupo la afición y cultivo de las artes y de las letras, a través de sus sencillas expresiones de lo puramente popular.

Pero, por Dios, librémonos del falso folclore, de estas “cosas” que nos presentan como festivales folclóricos y que de esto no tienen sino el afán de lucro de ciertos individuos y entidades que no tienen conciencia ni honradez para estudiar, para profundizar y para hacer la palpable diferencia entre lo que es netamente folclórico y lo que es sencillamente populachería.